



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autoría	The Crosley Radio Corporation
Lugar de producción	Cincinnati (EEUU)
Lugar de procedencia	Horta Sud
Título/nombre objeto	Radio estilo capilla, modelo 129-1
Fecha	1932-33 aprox
Medidas	48x39x20
Materiales/técnica	Madera, metal, vidrio, textil
N.º Inventario	1148
Ubicación en el museo	Comedor

DESCRIPCIÓN

Aparato receptor de radio a válvulas estilo capilla, en su interior contiene una chapa metálica con datos sobre el fabricante y modelo. Estos receptores sustituyeron a los primeros modelos a galena hasta la aparición del transistor en los años cuarenta. En la exposición aparece asociada a una pantalla en la que se pueden seleccionar archivos de sonido de diferentes emisoras y programas a lo largo del siglo XX, clasificados en tres categorías: noticias, publicidad y música.

Durante la primera mitad de siglo, la radio fue el medio de comunicación por excelencia. Las primeras emisiones fueron realizadas por clubes de radioaficionados, como Radio Club Sevillano y Radio Club Vizcaya, aunque fue Radio Ibérica, la que emitió de manera más constante a partir de 1924. Sin embargo, EAJ-1 Radio Barcelona se considera la emisora decana de España. Podemos escuchar la sintonía de esta y otras emisoras en el apartado de noticias.

La primera emisora que nace en l'Horta Sud es radio Torrente, con precedente en una emisora de radioaficionado particular que fue incautada por el gobierno republicano. Durante el periodo bélico las emisoras tuvieron un alto valor estratégico, puesto que a diferencia otros medios, sus olas traspasaban frentes de guerra y permitían introducir informaciones y propaganda en el bando contrario. En este sentido, fue muy conocida la rivalidad entre el general Queipo de Llano, en Radio Sevilla i Francisco Cano, locutor de Radio Torrente. En la radio también podemos escuchar fragmentos de un parte de guerra de Franco o un fragmento de un célebre discurso de Dolores Ibárruri, "Pasionaria".

Finalizada la guerra civil el régimen franquista, consciente de la importancia de este medio de comunicación, establece un rígido control. Radio Nacional de España era la única que tenía potestad informativa, el resto de emisoras estaban obligadas a conectar dos veces en el día para transmitir sus diarios hablados. Esta importancia no pasó desapercibida tampoco para la iglesia católica. Así, entre 1955 y 1966 en l'Horta Sur emitían seis emisoras parroquiales (Mislata, Picanya, Torrent, Alcàsser, Catarroja y Benetússer) y una oficial perteneciente a la Red de Emisoras del Movimiento (Radio Manises). Este conjunto de emisoras, es un fiel reflejo del papel que durante el franquismo tenía la radio como instrumento para el adoctrinamiento político-religioso dentro del contexto del nacional catolicismo, en todas sus facetas.

La publicidad estuvo presente en la radio prácticamente desde sus inicios, a través de los anuncios podemos seguir los cambios en la calidad de vida y el consumo, como, por ejemplo, la introducción del gas butano o la televisión.

RELECTURA

Tema Relacionado Género y comunicación

Relectura

En los primeros años de la radiodifusión surgieron nuevos puestos de trabajo en las emisoras a los que se incorporaron tanto hombres como mujeres. Los puestos técnicos y directivos fueron desempeñados por hombres y las mujeres accedieron a tareas administrativas, como telefonistas, secretarias o traductoras. Inmediatamente se vio la necesidad de incorporar locutoras, dado que una buena parte de la audiencia era femenina. Por otra parte, si bien no había diferencias salariales por género, sino por categoría laboral, los hombres generalmente compaginaban la locución con otros trabajos, mientras que para las mujeres se trataba de una ocupación a tiempo completo.

El trabajo de locución en aquellos tiempos únicamente implicaba leer un guion elaborado por redactores y dar paso a los contenidos musicales, teatrales o presentar a los conferenciantes. Con María Cinta Balagué, locutora de Radio Barcelona, surgieron los primeros programas femeninos y se dio paso a las oyentes, que, además de salir en antena, aportaron contenidos. Los contenidos de estos primeros programas fueron de

carácter cultural y educativo, pero pronto se incorporaron secciones prácticas y se configuró el formato de los actuales *magazines*.

El perfil de las locutoras varió con el paso del tiempo, pero en general se trató de mujeres conservadoras. En los años veinte, las locutoras eran mujeres con experiencia profesional y amplio bagaje cultural, muchas de ellas artistas. En la década siguiente se incorporaron mujeres más jóvenes, de familias acomodadas, con carrera o con estudios musicales. Estas locutoras adquirieron un papel importante durante la guerra, siendo en muchos casos las únicas garantes de las emisiones, ya que sus compañeros tuvieron que exiliarse o fueron llamados al frente. Finalizada la guerra hubo una depuración y en los primeros tiempos se incorporaron los llamados "locutores soldados", que habían desempeñado funciones de comunicación durante el conflicto. En tiempos del franquismo se produjo una "masculinización" de la radio, aunque continuaron trabajando muchas mujeres en este medio, que accedieron a sus puestos por oposición. El papel de estas locutoras en esos momentos fue secundario, y en la mayoría de casos restringidos al formato consultorio.

BIBLIOGRAFÍA

ESPINOSA, S. (2016) En femenino y singular: La mujer en la radio española desde los "felices años veinte" hasta el final de la Guerra Civil. En *Arenal: revista de historia de mujeres*, 2016, vol. 23, núm. 1, p. 5-34.

ESPINOSA, S. (2010) Las voces femeninas de la radio de los primeros tiempos. De periodistas/locutoras a presentadoras de continuidad. En *Icono 14*, 2010, núm. A3.

MARTELES, Elvira (2006): "Notas sobre la historia de las mujeres en la radio española". *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* CLXXXII, pp. 455-467.

MARTÍNEZ, F y RAMOS, A. (2003) *Temps de foscor: la premsa a l'Horta Sud en el franquisme*. Servei de Publicacions, Biblioteca Pública Municipal Enric Valor. Catarroja.